

A/64
SV. V.

Está queriendo el fruto
que tu mano lo libre de su peso,
cumplida ya la edad de su tributo
- ¡carne que has de tornarte puro hueso! -
a tu boca, a tu goce, a tu mirada,
a tu pasión voraz por su dulzura,
siendo cómplice el sol de su hermosura.

10

Turbación almenada,
desabrocha su sangre la granada.
Arpón de pan la espiga,
la hoz rumbo de acerq,
¿qué de choques de luz entre dos luces?,
que a costa de un amor a la fatiga
con una facultad de impulso fiero,
si vence la una, la otra cae de bruces,
para que pueda dar su rendimiento
en el sol, en la tierra y en el viento
de la era que ronda sus anillos,
persiguida en su intento
por las norias terrestres de los trillos.

Tu esplendor de mi sexo está pendiente.

Para bajar al cuerpo,
se apartan pensadores de la frente.
A una cuerda obediente,
la luz cebrando ^{de} color sombrío,
retracta y expansiona la persiana,
con frecuencia de ola, su verdura,
digno estandarte, ¿no?, de tu hermosura,

11/12

Esta queriendo el fruto
que tu mano le libre de su peso,
cumplida ya la edad de su tributo
- como que has de tornarte pura huaca -
a tu boca, a tu boca, a tu mirada,
a tu pasión vete por su dular,
siendo complace el sol de su herencia.



Turbación simonaca,
despreciable a su grande.
Alguno de los
la historia de
de los
que se
ce
a
par
en
de
per
por las normas terrestres de los trillos.
Te explicar de mi sexo está pendiente.
para dejar el cuerpo,
se agotan pensadores de la frente.
a una oración pendiente,
la las cosas de color sombri,
retorta y expansion la herencia,
con frecuencia de sus, su verda,
digno estandarte, que, de tu herencia.

cuando por la mañana,
 si degüellas claveles
 en el hierro a regar de tus balcones,
 instas en los faldones
 la confusión local de sus babeles.

Estío, estío, estío,
 por tu pasividad, para mi brío.

Las siestas ¿con qué holgura?,
 ¡qué instantes de calandrias, de ventura!,
 se van acompasadas por el río
 facultado de párpados de junco.
 Tu seno, más adunco,
 sobre sus momentáneos protocolos,
 con las olas produce encontronazos,
 que busca bajo el agua mi deseo,
 para hacer su cacheo
 entre los gibraltares de mis brazos,
 mientras la vertical del cuerpo espera
 enarbolando en tierra una palmera.

Estío, estío, estío,
 espigador de sexos, y del mío.

Cohetes de sangre se remontan solos,
 mudos acordeones, a gavillas,
 viendo abusar de aquélla a tus mejillas.

El gallo es más frecuente caballero,
 la capa tornasol, rojo el sombrero,

cuando por la mañana,
al degüelles clavadas
en el hierro a regar de las personas,
hasta en las leñones
la centación local de sus papales.

Este, este, este,
por la pasividad, para mi brdo.

las sietas con dos helgras,
que instaura de ventura,



se van con
facilita
la ser,
este
con
que
para
entre
mienta
enarbata

Este, este, este,
espigador de sexes, y del mio.

Conetes de sangre se remontan solos,
maes acortenes, e gavillas,
viendo abuar de agalla a las mejillas.

El gallo es una leonante caballero,
la cosa tornasol, roje el sombrero,

100/10

en el lugar de amor de los corrales.
Comete la cereza en la banasta
montones de rosarios criminales.
Me ahoga la poma a la que auxilio pido.
Estómagos de tronco nutre el nido,
y el nido dice: ¡más!, si el tronco: ¡basta!

¡Inquisición de agosto!

Arruga arropo el sol, higos consuma,
análogas delicias achicharra.
Cuando no se es esclavo de la espuma,
se es mártir de la carne y la cigarra.

Está

No dándose jamás por terminada
la carne a la mirada,
ascendiendo, se alía
a la higuera, imán, guía
de cuerpos con bonete de amarantos
y el color de los nísperos maduros.
~~Bajo pevos, ropas de ubanicos,~~
~~que hacen al frío inútiles conjures~~
~~para ahuyentar calores y lujurias,~~
manifiestan más bulto los encantos.
Su pendiente tesoro alumbra el mosto,
ubres al aire fértiles sin picos,
que bailadas darán violados turias,
en cubas, y ebrios, circulares, ricos.

Homeros de dolor, los ruy-señores,
a los que hurtaron niños en saqueos
la propia consecuencia de un conjunto

en el lugar de amor de las corrientes.
 Comete la caza en la panacea
 monteras de rosarios criminales.
 me venga la pena a la que auxilio pide.
 pastorales de franco entre el nido,
 y el nido dice: ¡agua! al el franco: ¡pasa!

¡Industria de agosto!

Arriba arroja el sol, nidos consera,
 andalgas delicias pascuales.
 Grande no se espuma,
 se es marta...



No dá...
 la casa...
 a la...
 de on...
 y el cor...
 que he...
 que he...
 manifestan más dulce los encarnos.
 su pendiente tesoro siempre el moste,
 uera al aire fértil sin pios,
 que patios deán violas tardes,
 en casa, y erias, circulares, rios.
 Hombres de dolor, las rry-senores,
 a los que hurtaron niños en sables
 la propia consecuencia de un conjunto

entre preliminares garganteos,
 protestando, tropiezan con las flores,
 y sirve su protesta
 para ponerte la audición en fiesta
 y la estación mollar ~~a~~ gracia en punto.

Tu cuerpo laborable,
 del mío contrapeso,
 tiende la funda ya al supremo sable
 y la alfombra del labio al pie del beso.

572
 Cortando de tus senos la corriente,
 desde el sur de tu planta, sobre el prado,
 al norte de tu frente,
 al este tu sonrisa sonriente,
 iré de gozo a nado;
 hasta que la luz, falta
 de luz y altura alta,
 deje a la sierpe en mangas de camisa,
 y a mi sexo de alta
 del tuyo dé, doblado por la brisa,
 sin pecado, sin cólera, sin prisa.

entre preliminares garantías,
protestando, tropiezan con las fieras,
y sirve su protesta
para ponerle la audición en fiesta
y la estación moliar agrada en punto.

En cuerpo laborable,
del mio contrapeso,
tienda la fonda ya el supremo asble
y la alifonra del labio al pie del base.

